

DESCUBRIENDO LA ESCRITURA

Por M^a Cristina Pérez González

En este artículo vamos a proponer avanzar un poco más en el tratamiento que se le da a la escritura en la etapa de Educación Infantil, centrándonos sobre todo en el tema de la evaluación de la escritura. Sabemos que la evaluación es un proceso continuo e imprescindible para reorientar los aprendizajes.

Así, una evaluación de proceso es la que nos permite valorar los aprendizajes de nuestras niñas y niños a lo largo del tiempo, para poder reorganizar nuestras propuestas y diseñar actividades acordes con las necesidades y los logros. El objetivo de estas acciones es optimizar los aprendizajes.

En la etapa de Educación Infantil evaluamos cómo niñas y niños van apropiándose de la escritura y cómo, poco a poco, comienzan a utilizar esta herramienta de comunicación con más soltura. En numerosos artículos se ha desarrollado este aspecto, pero nunca está de más recordar que el aprendizaje que niñas y niños hacen de la escritura va de lo general a lo particular, o lo que es lo mismo, de lo global a lo específico.

Por todo esto, diremos que resulta más importante que el niño aprenda los propósitos comunicativos de la escritura antes que la grafía de las letras, o que comprenda la importancia de aprender a leer y a escribir antes que las letras y los grupos consonánticos.

Con esto no queremos decir que haya que restar importancia a las demás habilidades y destrezas vinculadas a la escritura, sino que simplemente estamos

estableciendo un orden de prioridad para el planteamiento didáctico y la evaluación de la escritura en Educación Infantil.

Ahora bien, cuando hablamos de evaluación de proceso en referencia a la escritura, estamos poniendo la mirada en el cómo en aquellos aspectos que hacen del aprendizaje una cadena interrelacionada de habilidades, una espiral en la cual se van integrando saberes simples en otros más complejos.

Estamos poniendo la mirada en el modo de aprender de cada niño y grupo, y también en los resultados parciales que van obteniendo. Es una valoración distinta de la que haremos al terminar el curso, momento en el que evaluaremos el punto, en forma sumativa, al que han llegado.

En este tiempo deberíamos observar algunos aspectos en torno a los siguientes temas, aspectos que nos permitirán luego emitir juicios valorativos fundamentales para nuestro diseño didáctico futuro:

- ✚ **La disposición del niño o niña hacia la escritura:** Es decir, si el niño o niña muestra una actitud positiva y favorable hacia los textos escritos que circulan por el centro educativo, si ha mostrado curiosidad por comprender lo que dicen y para qué se escriben, y si da muestras de comprender la importancia que tiene la escritura en nuestra sociedad.

- ✚ **La intencionalidad de sus escritos:** En los textos escritos que haya tenido oportunidad de elaborar (ya sean completos o incompletos, resueltos en forma individual o con ayuda, o en grupo), deberíamos observar con qué intención los ha realizado y si ha dado muestras de comprender que la escritura persigue siempre un propósito comunicativo.

- ✚ **El interés por la escritura:** Algunas niñas y niños se muestran naturalmente inclinados hacia la escritura en todas sus formas, y responden a un estímulo particular recibido en el ámbito familiar o escolar, y otros no tanto. Es deseable

que todas nuestras alumnas y alumnos muestren curiosidad por acceder a los textos escritos, por descifrar qué dice en esos trazos misteriosos y que busquen diferentes caminos para satisfacer esta curiosidad. El docente estimulará y valorará las aproximaciones personales que cada niña o niño tenga en referencia a la escritura.

- ✚ El grado de convencionalidad de su escritura: Este aspecto, sumamente importante por cierto, lo dejamos intencionalmente para el final, porque queremos que quede claro que el objetivo didáctico que el centro de Educación Infantil tiene en el tema de la escritura no es que el niño alcance la convencionalidad sino la aproximación a la escritura y la disposición favorable para el aprendizaje. Sin embargo, no por ello el docente olvidará evaluar grafías, uso del espacio y otras convenciones de la escritura tal y como detallamos en entregas anteriores.

Ahora bien, ¿de qué manera podemos nosotros, como docentes, evaluar todo lo descrito anteriormente? Pues como respuesta a esta pregunta proponemos una serie de consideraciones para que el profesor las tenga en cuenta, para su clase:

- Proponiendo la escritura conjunta de algún texto en un mural que posteriormente se colgará en la pared.
- Completando la lista de los ayudantes del mes con los nombres de las niñas y los niños, y sus cargos correspondientes.
- Elaborando la agenda semanal con los nombres de los días y las actividades que se desarrollarán en cada uno.
- Escribiendo un cuento que se habrá elaborado de forma oral entre todos los niños y niñas.

- Completando la lista de los compañeros ausentes de ese día y traspasándola a un folio.
- Completando un panel en el que se plasmarán los días de cumpleaños de cada alumno.
- Elaborando las tarjetas de invitación a algún evento, como cumpleaños u otras celebraciones de la clase.
- Completando las notitas informativas que mandará el profesor o profesora a las familias de los alumnos.

¿Y cuáles serán los instrumentos que le permitan registrar los datos para luego valorar los aprendizajes de su grupo? También os proponemos algunos ejemplos ya conocidos, aunque se han adaptado al caso y temática que nos ocupa, es decir, la evaluación de la escritura:

- ✚ Elaborar un informe grupal que permita tomar conciencia de la situación del grupo en el aprendizaje de la escritura. Para elaborarlo podría guiarse con preguntas del tipo:
 - ¿Han mostrado interés por la escritura?
 - ¿Cuáles han sido las actividades escritas que despertaron el interés de nuestros alumnos?
 - ¿Qué aspectos resultan relevantes a la hora de escribir para nuestro grupo de alumnos y alumnas?
 - ¿Son conscientes de la importancia social de la escritura?

- ¿Reconocen su funcionalidad comunicativa entre las personas?
 - ¿Se interesan por descifrar textos escritos o prefieren que el docente se los lea?
 - ¿Quieren aprender a escribir y juegan a que saben hacerlo?
- ✚ Elaborar un informe de observación individualizado, en el que se registren los avances específicos de cada niño o niña en el aprendizaje y la puesta en práctica de la escritura. Dicho informe se puede basar en cuestiones como las que detallamos a continuación.
- ¿Qué habilidades específicas de la escritura muestra?
 - ¿Reconoce su nombre entre otros?
 - ¿Se anima a copiarlo y escribirlo con o sin ayuda?
 - ¿Busca identificar palabras conocidas o frases (como nombres, marcas, etc.)?
 - ¿Qué interés demuestra por la escritura?
 - ¿Pide ayuda para avanzar en este conocimiento?
 - ¿Participa activamente en actividades grupales de escritura? ¿De qué manera?

Los instrumentos de evaluación son variados y todos ellos están disponibles para que cada docente elija el que mejor se adapte a sus necesidades y a su grupo

específico de alumnos, a la vez que le permite valorar cuándo y cuánto han avanzado los alumnos en lo que al aprendizaje de la escritura se refiere.

BIBLIOGRAFÍA:

DÍEZ NAVARRO, M.^a Carmen (2009): Arte en la escuela infantil. Apuntes sobre la creación literaria. Buenos Aires. Novedades educativas.

FERREIRO, E., y TEBEROSKY, A. (1972): Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Madrid. Siglo XXI.

FONS ESTEVE, Montserrat (2004): Leer y escribir para vivir. Barcelona. Biblioteca de Educación Infantil. Editorial Graó.

M.^a CRISTINA PÉREZ GONZÁLEZ